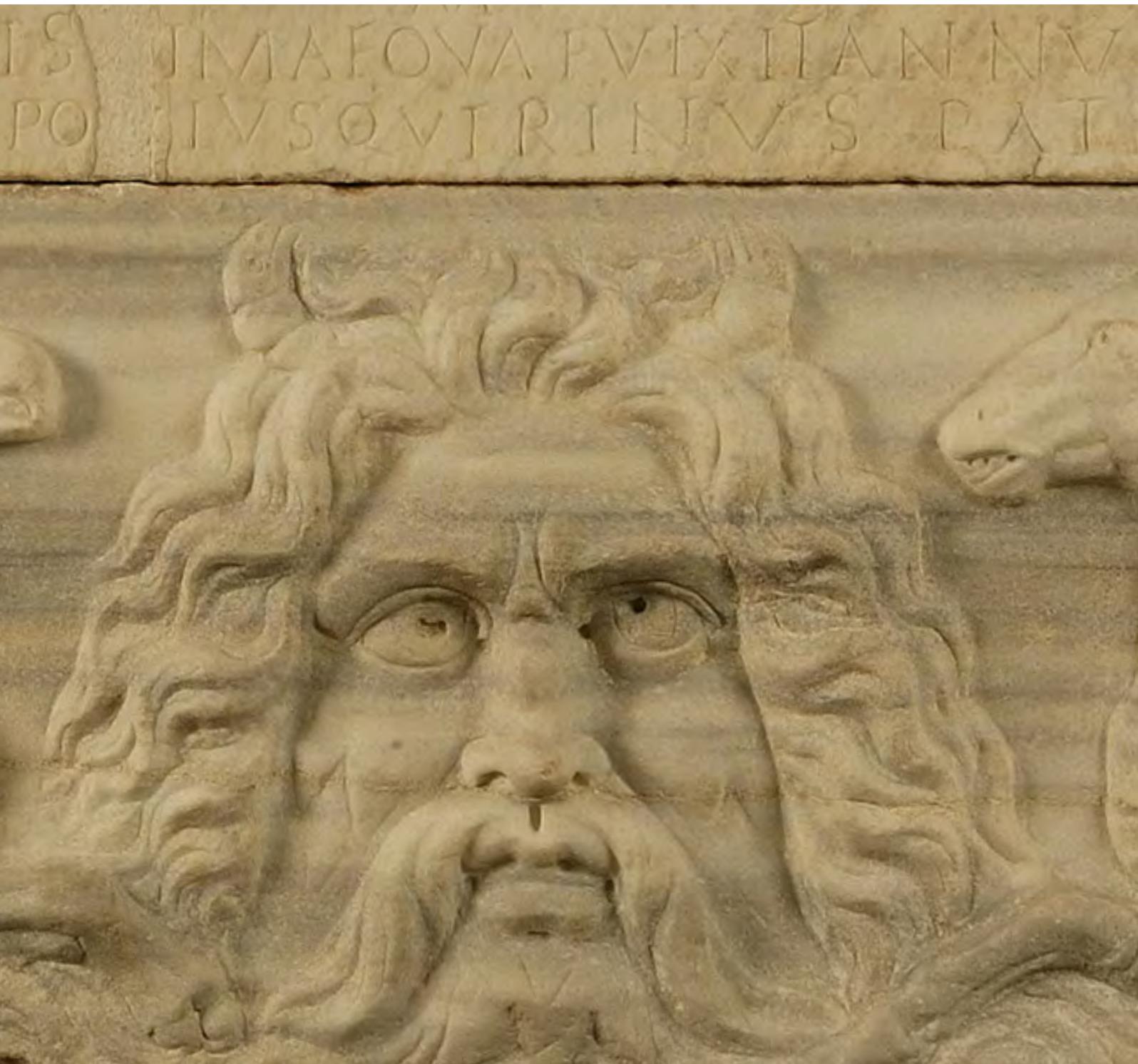


BOLETÍN DEL  
**MUSEO  
ARQUEOLÓGICO  
NACIONAL**

**40 / 2021**





# Boletín del Museo Arqueológico Nacional

**40** / 2021



Catálogo de publicaciones del Ministerio: [www.libreria.culturaydeporte.gob.es](http://www.libreria.culturaydeporte.gob.es)  
Catálogo general de publicaciones oficiales: <https://cpage.mpr.gob.es>

Edición 2021



MINISTERIO DE CULTURA  
Y DEPORTE

Edita:

© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA  
Subdirección General de Atención al  
Ciudadano, Documentación y Publicaciones

© Del texto y las imágenes: sus autores

NIPO: 822-19-039-9  
ISSN: 2341-3409

## Consejo editorial

### Director

Andrés Carretero Pérez  
Museo Arqueológico Nacional (España)

### Comité de redacción (Museo Arqueológico Nacional) (España)

Beatriz Campderá Gutiérrez  
Ángeles Castellano Hernández  
Dori Fernández Tapia  
Eduardo Galán Domingo  
M.<sup>a</sup> Ángeles Granados Ortega  
Carmen Marcos Alonso  
Paloma Otero Morán  
Esther Pons Mellado  
Alicia Rodero Riaza  
Virginia Salve Quejido

### Consejo asesor

María Paz Aguiló Alonso  
Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CSIC) (España)  
(jubilada)  
José M.<sup>a</sup> Álvarez Martínez  
Museo Nacional de Arte Romano (España) (jubilado)  
Gonzalo Aranda Jiménez  
Universidad de Granada (España)  
Achim Arbeiter  
Universität de Göttingen (Alemania)  
Isabel Argerich Fernández  
Instituto del Patrimonio Cultural de España  
Joaquín Barrio  
Universidad Autónoma de Madrid (España)  
María Belén Deamos  
Universidad de Sevilla (España)  
Federico Bernaldo de Quirós  
Universidad de León (España)  
Marta Campo  
Sociedad Iberoamericana de Estudios Numismáticos  
(España)  
Raquel Castelo Ruano  
Universidad Autónoma de Madrid (España)  
Concha Cirujano Gutiérrez  
Instituto del Patrimonio Cultural de España (España)  
(jubilada)  
Joaquín Córdoba Zoilo  
Universidad Autónoma de Madrid (España)  
Teresa Chapa Brunet  
Universidad Complutense de Madrid (España)  
Carmen Dávila Buitrón  
Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes  
Culturales (Madrid, España)  
Andrés Diego Espinel  
Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente  
Próximo (CSIC) (España)  
Adolfo Domínguez Monedero  
Universidad Autónoma de Madrid (España)

### Editora técnica

Concha Papí Rodas  
Museo Arqueológico Nacional (España)

Antonio Espinosa Ruiz  
Vilamuseu (Red de Museos y Monumentos de Villajoyosa,  
Alicante, España)  
Ángela Franco Mata  
Museo Arqueológico Nacional (España) (jubilada)  
Sonia Gutiérrez Lloret  
Universidad de Alicante (España)  
Elías López-Romero González de la Aleja  
Universidad Complutense de Madrid (España)  
M.<sup>a</sup> José López Grande  
Universidad Autónoma de Madrid (España)  
Antonio Malpica Cuello  
Universidad de Granada (España)  
Isabel Martínez Navarrete  
Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CSIC) (España)  
Carlos Martínez Shaw  
Universidad Nacional de Educación a Distancia (España)  
Juan Pereira Sieso  
Universidad de Castilla-La Mancha (España)  
Eloísa Pérez Santos  
Universidad Complutense de Madrid (España)  
Domingo Plácido Suárez  
Universidad Complutense de Madrid (España) (jubilado)  
Juan Antonio Quirós Castillo  
Universidad del País Vasco (España)  
José Luis de los Reyes Leoz  
Universidad Autónoma de Madrid (España)  
Gonzalo Ruiz Zapatero  
Universidad Complutense de Madrid (España)  
Jesús Salas Álvarez  
Universidad Complutense de Madrid (España)  
Manuel Santonja Gómez  
Centro Nacional de Investigación sobre Evolución Humana  
(España)  
Mario Torelli  
Universidad de Perugia (Italia)  
Julio Torres  
Museo Casa de la Moneda (España) (jubilado)



## ÍNDICE

### ARTÍCULOS

- Las primeras cerámicas a torno de cocción oxidante, importadas del área ibérica, en el centro de la Carpetania (siglos VI-V a. C.)**  
Juan Francisco Blanco García 11
- Marcas sobre pesas de telar de Cabezo de Alcalá, Azaila (Teruel): estudio preliminar**  
Aránzazu López Fernández 27
- La Dama de Baza. Nuevas aportaciones a su estudio iconográfico a través del color y la fotografía**  
Teresa Chapa Brunet, María Belén Deamos, Alicia Rodero Rianza, Pedro Saura Ramos y Raquel Asiaín Román 47
- Hábitos epigráficos sobre cerámica en la villa romana de El Saucedo (Talavera la Nueva, Toledo). Los grafitos**  
Javier del Hoyo, Ana María López Pérez, Raquel Castelo Ruano, Macarena Bustamante-Álvarez, Juan Francisco Blanco García y Mar Zamora Merchán 67
- El museo arqueológico de la Universidad de Sevilla. Piezas romanas procedentes de Carmo (Carmona, Sevilla)**  
José Beltrán Fortes 95
- Precisiones sobre el hipogeo de la Necrópolis del Torrero documentado en 1856 en *Ilici* por Aureliano Ibarra**  
Roberto Lorenzo de San Román 113
- Aproximación a las termas occidentales de *Ilici* a partir de sus materiales cerámicos de construcción**  
Mercedes Tendero Porras y David González Ferré 129
- Conjunto de probables brazaletes de bronce altoimperiales procedentes de Monte Castrelo de Pelóu (Grandas de Salime, Asturias)**  
Ángel Villa Valdés, Óscar García Vuelta y Rubén Montes López 147
- La vajilla de bronce de época tardorromana procedente del foro de *Segobriga***  
Rosario Cebrián Fernández y Ignacio Hortelano Uceda 169
- Lampadarios cristianos tardoantiguos de Hispania. Evidencias de *Begastri* (Cabezo Roenas, Cehegín) e *Ilinum* (Tolmo de Minateda, Hellín)**  
Antonio Manuel Poveda Navarro 185
- Algunas evidencias del mundo funerario tardoantiguo en el área meridional de Sierra Madrona (Sierra Morena)**  
Macarena Fernández Rodríguez y Francisco Javier López Fernández 203
- A propósito de la pilastra visigoda de la colección Monsalud del Museo Arqueológico Nacional, Los Hitos y Pla de Nadal. Notas para la visibilidad de la escultura civil tardoantigua en la península ibérica**  
Isabel Sánchez Ramos, Jorge Morín de Pablos y Rafael Barroso Cabera 221
- La mezquita de Tornerías: 175 años entre la suposición teórica y la certeza material**  
Arturo Ruiz Taboada 237
- Y el Anciano del Polo Sur se quedó junto al Mediterráneo. Una figurilla del dios chino de la longevidad en el Museo Nacional de Arqueología Subacuática (ARQUA) de Cartagena**  
Irene Seco Serra 257

<b>Lucernas con decoración «tipo rana» procedentes de Heracleópolis Magna del Museo Arqueológico Nacional</b> Esther Pons Mellado	271
<b>Un relieve egipcio del Reino Nuevo en el Museo Arqueológico Nacional (Madrid)</b> Miguel Jaramago	285
<b>Countermarks from the Museo Arqueológico Nacional in Madrid (I). Part A. The <i>LVI/clava inversa</i> (upright club): Imperial proclamation of Galba</b> Rodolfo Martini	305
<b>Entalle con la representación de Fortuna procedente del yacimiento romano de La Clínica (Calahorra, La Rioja)</b> Rosa Aurora Luezas Pascual y José Manuel Martínez Torrecilla	321
<b>Secuencia histórica de la propiedad de la Ermita de San Baudelio (Casillas de Berlanga, Soria), actual Anexo del Museo Numantino</b> Elías Terés Navarro	339
<b>José Pulido y Espinosa, catedrático de Arqueología Sagrada, y el discurso biográfico del cardenal Wiseman en la Real Academia de Arqueología y Geografía del Príncipe Alfonso en 1867</b> Gloria Munilla Cabrillana y Francisco Gracia Alonso	353
<b>Riccardo Colucci, la fragata blindada <i>Arapiles</i> y la colección de antigüedades chipriotas del Museo Arqueológico Nacional</b> Azael Varas Mazagatos y Sergio España-Chamorro	367
<b>El objeto histórico: del museo a internet a través de la fotogrametría</b> Miguel Martínez Sánchez, José Javier Martínez García, Rafael González Fernández y Antonio Flores García	379
<b>Las exposiciones del Palacio Episcopal de Málaga (2014-2019): espacialidad arquitectónica y ambientación lumínica aplicadas a la escultura devocional</b> Javier González Torres	395
<b>VARIA</b>	
<b>El sarcófago de <i>Pomponia Agrippina</i>: ¿una pieza ostiense en el MAN?</b> Lucio Benedetti	413
<b>Esculturas funerarias de mujeres tardomedievales de alto rango en el Museo Arqueológico Nacional</b> Sonia Morales Cano	419
<b>EL MUSEO DESDE DENTRO</b>	
<b>Aproximación a la investigación externa de fondos adscritos al Departamento de Prehistoria del Museo Arqueológico Nacional en los inicios del siglo XXI (2005-2019)</b> Juan Antonio Martos, Eduardo Galán y Ruth Maicas	427
<b>«Las artes del metal en al-Ándalus»: síntesis del proyecto expositivo</b> Sergio Vidal Álvarez, Beatriz Campderá Gutiérrez, Solène de Pablos Hamon, Estrella Martín Castellano, Pilar Arias Arias, Silvia Sánchez González, Diego García-Setién Terol, Jorge Hernández Sanz y Miguel Pedraza Polo	441

<b><i>Tocando la historia. Una colaboración con el Teatro Real</i></b>	
Paloma Otero Morán	461
<b>40 números del <i>Boletín del Museo Arqueológico Nacional</i>. Historia y análisis bibliométrico</b>	
Concha Papí Rodas y Silvia Cobo Serrano	471
<b>El primer itinerario museográfico sobre historia de la conservación y la restauración: un proyecto de colaboración entre la Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de Madrid (ESCRBC) y el Museo Arqueológico Nacional (MAN)</b>	
Carmen Dávila Buitrón, Bárbara Culubret Worms, Margarita Arroyo Macarro, Bianca Hernández Pool, Durgha Orozco Delgado, Silvia Montero Redondo, Ángel Gea García, Marta Rodríguez Santos y Patricia Melchor Rivas	485
<b>Actuaciones en el exterior del Museo Arqueológico Nacional durante el estado de alarma por COVID-19, en el marco de los planes de salvaguarda de bienes culturales</b>	
Teresa Gómez Espinosa	501
<b>Las Jornadas Europeas de Arqueología 2020 en el Museo Arqueológico Nacional: colaboración interdepartamental ante un reto digital</b>	
Débora Sonllewa Jiménez, Estrella Martín Castellano, Susana de Luis Mariño y Elena Aznar Medina	507
<b>Comunicar en tiempos de coronavirus: la estrategia del Museo Arqueológico Nacional</b>	
Estrella Martín Castellano y Pilar Arias Arias	525
<b>Vitrina CERO. «Cuando los elefantes caminaban por Madrid»</b>	
Juan Antonio Martos Romero	543
<b>Una Vitrina CERO sobre cerámicas sociales: la introducción del torno alfarero en la península ibérica a través del yacimiento de Las Cogotas (Cardeñosa, Ávila)</b>	
Esperanza Manso Martín, Juan Jesús Padilla Fernández, Susana de Luis Mariño y Alicia Rodero Rianza	553



# El museo arqueológico de la Universidad de Sevilla. Piezas romanas procedentes de *Carmona* (Carmona, Sevilla)

The archaeological museum of the University of Seville.  
The roman pieces from *Carmona* (Carmona, Sevilla)

**José Beltrán Fortes** (jbeltran@us.es)

Dpto. de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Sevilla (España)

**Resumen:** Se analiza la creación del museo arqueológico de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla en 1898, con base en una donación de piezas arqueológicas del coleccionista Francisco de Paula Caballero-Infante y Suazo. Se cita el caso concreto de los avatares de dos urnas romanas procedentes de la necrópolis occidental de *Carmona* (Carmona), conservadas en esta colección universitaria. Además, se plantea la posibilidad de que otra pieza de la colección, una cabeza de estatua de *Attis*, proceda también de *Carmona*.

**Palabras clave:** Escultura romana. Urnas romanas. Facultad de Filosofía y Letras de Sevilla. Coleccionismo de fines del siglo XIX.

**Abstract:** In this article it is analyzed the creation of the Archaeological Museum of the Faculty of Philosophy and Letters of the University of Seville, in 1898, based on a donation of archaeological pieces by the collector Francisco de Paula Caballero-Infante y Suazo. It is cited the specific case of two Roman urns from the western necropolis of *Carmona* (Carmona), preserved in this university collection. In addition, it is raised the possibility that another piece of the collection, a statue head of *Attis*, also comes from *Carmona*.

**Keywords:** Roman Sculpture. Roman Urns. Faculty of Philosophy and Letters of Seville. Collecting of the late nineteenth century.

## Introducción

Entre las iniciativas culturales llevadas a cabo por la Universidad de Sevilla en los últimos años destaca el proceso de catalogación y estudio de su rico patrimonio mueble, que ha asumido desde su creación el Centro de Iniciativas Culturales de la Universidad de Sevilla (CICUS). Precisamente en fecha reciente se ha inaugurado una plataforma de acceso web a ese patrimonio histórico-artístico y científico, ordenado y catalogado por colecciones ([www.lafabrica.us.es](http://www.lafabrica.us.es); *cfr.*, [www.patrimonioartístico.us.es](http://www.patrimonioartístico.us.es)), que expresa este objetivo fundamental de tutela patrimonial, como paso previo a la conformación del necesario y esperado museo universitario.



Dentro de esas colecciones destaca también la de carácter arqueológico, con base en una serie de materiales que comenzaron a reunirse desde mediados del siglo XIX en la entonces llamada Universidad Literaria Hispalense, y que se ha ido incrementando con otras colecciones y lotes de piezas a lo largo del siglo XX.

En el año 2011, la entonces directora del CICUS, Concha Fernández Martínez, nos encargó a la arqueóloga Rosario Huarte Cambra y a mí el comisariado conjunto de una exposición sobre los materiales arqueológicos conservados en la Universidad de Sevilla (Beltrán; Huarte, y Henares, 2012). La exposición se llevó a cabo desde el 19 de diciembre de 2012 al 26 de enero de 2013 en la Capilla de Santa María de Jesús, en Sevilla, siendo el diseño expositivo obra de Juan Suárez Ávila –CHS Arquitectos– y el montaje de Otto Pardo (figs. 1-2).

El lugar fue especialmente elegido, pues es el único edificio que queda en pie del antiguo Colegio de Santa María de Jesús, donde se fundó el original Colegio-Universidad de Sevilla en 1505 por Rodrigo Fernández de Santaella, «Maese Rodrigo» (González, 2005). Aquel edificio había perdido ya su principal función educativa una vez que se conformó en 1772 la Universidad Literaria Hispalense, ubicada en la antigua Casa Profesa de los Jesuitas, en calle Laraña; se desligó totalmente de la Universidad en 1836 (Aguilar, 1991). Cayó ante la piqueta en 1920, con el objetivo de la ordenación y ensanche de la actual calle de la Constitución; afortunadamente la capilla había sido declarada Monumento Nacional en 1901 y ello impidió que corriera igual suerte, quedando en pie hasta la actualidad (Tejido, 2017).

## La creación del museo arqueológico universitario en 1898

La creación del Museo Arqueológico Nacional en Madrid, decretada en 1867, fue consecuencia de los cambios que se estaban produciendo en España en relación con la tutela del patrimonio arqueológico mueble (Marcos, 1993; Papí, 2017); a la vez, fue un revulsivo en el ámbito del museo público de carácter arqueológico en España. Así, se crearon otros museos arqueológicos provinciales, que se irán inaugurando en diversas capitales españolas. Ello ocurrió en Sevilla, donde el Museo Arqueológico Provincial se creó oficialmente en el año 1879 (Beltrán, y López, 2012; Beltrán, 2013; Amores, 2018), bajo la dirección de un miembro del cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios, Manuel Campos Munilla. La creación del Museo Arqueológico de Sevilla, con sus espléndidas colecciones, debió de ser, a su vez, un toque de atención para los círculos intelectuales sevillanos, incluyendo en primer lugar a los activos profesores de la Universidad Literaria Hispalense de aquella época (Sánchez, 2005), que iniciaron el proyecto de creación de un museo arqueológico universitario.

En el tercer cuarto del siglo XIX la Universidad de Sevilla intentaba llevar a cabo una modernización de su docencia, acorde con los cambios que se impulsaban desde el gobierno central, en seguimiento de los conocidos como el Plan Pidal (1845) y, sobre todo, el Plan Moyano (1857). Fue con esta ley de Instrucción Pública promovida por Claudio Moyano cuando se crearon las Facultades de Filosofía y Letras y se constituyó también la de Sevilla, en cuyo marco se llevará a cabo la incorporación de la disciplina arqueológica (Beltrán, y Belén, 2007; Beltrán, 2012). Durante la segunda mitad del siglo XIX en España se intentó incluir los estudios arqueológicos en la docencia universitaria, pero no se logró de manera efectiva. Así, en el año 1852 se incluyó, de manera infructuosa, una asignatura de «Arqueología, Epigrafía y Paleografía», siguiendo una tradición decimonónica; esa asignatura sí se instituirá en la Escuela Superior de Diplomática pocos años después (Peiró, y Pasamar, 1996). Tampoco llegó a hacerse efectiva la «Arqueología e Historia General del Arte» como asignatura optativa de los estudios de las Facultades de Filosofía y Letras, según se recogía en un decreto de 2 de junio de 1873. En el decreto de 30 de septiembre de 1898 se indicaba que la asignatura de «His-



Fig. 1. Exposición «Un Museo en la Universidad. Colecciones arqueológicas de la Universidad de Sevilla (siglos XIX y XX)». Capilla de Santa María de Jesús, Sevilla. Foto: José Beltrán.



Fig. 2. Exposición «Un Museo en la Universidad. Colecciones arqueológicas de la Universidad de Sevilla (siglos XIX y XX)». Una de las vitrinas de la exposición, con materiales egipcios, griegos e itálicos. Foto: José Beltrán.

toria Universal» (de primer curso), «[...] se limitará a la edad antigua, con estudios protohistóricos» (*Gaceta de Madrid* de 02-10-1898, art. 5), es decir, prehistóricos. Sin embargo, los estudios de la prehistoria se incorporarán a la universidad española mucho después, con la primera cátedra de «Historia Primitiva del Hombre» en la Universidad Central en 1922. Por el contrario, la primera cátedra de Arqueología había sido creada en la misma universidad en 1900 (*Gaceta de Madrid* de 22 de julio). En la Universidad de Sevilla los estudios arqueológicos tuvieron una presencia relativamente temprana, aunque no se concretaron en cátedras específicas, sino que esa docencia era asumida por otros catedráticos de Historia y de Historia del Arte (Beltrán, 2012); así, la docencia de arqueología se dio en las aulas hispalenses desde 1902, mientras que de prehistoria desde 1928, con la llegada al claustro hispalense del catedrático Juan de Mata Carriazo Arroquia (Mederos, 2010).

Frente a la escasa presencia de la arqueología en los estudios universitarios españoles de la segunda mitad del siglo XIX e inicios del XX (Ayarzagüena, y Salas, 2017), a nivel general, el interés por las actividades arqueológicas fue muy grande durante toda la segunda mitad del siglo XIX, y se convirtió –según hemos dicho en una ocasión con respecto al panorama sevillano– en una verdadera «práctica erudita y social» (Beltrán, 2002). También trajo como consecuencia la abundancia de colecciones privadas, de particulares que se dedicaban a comprar antigüedades o incluso a realizar excavaciones para obtenerlas, así como de colecciones de instituciones o de asociaciones; en estas sociedades se encontraban aquellos mismos particulares aficionados por el estudio erudito del pasado y la colección de sus restos materiales. El fenómeno asimismo se constata en ciertas universidades, donde algunos profesores desarrollaron ese interés y prácticas coleccionistas, pero que tenían por tanto un carácter público más institucional; el objetivo no era la simple tutela patrimonial, sino poner medios más adecuados para la docencia universitaria. En la Universidad de Sevilla un primer ejemplo lo constituyó la creación, en 1850, de una colección anexa al Gabinete de Historia Natural en la Facultad de Ciencias (López, 2010: 236-244), que fue creado en aquel año por el catedrático Antonio Machado y Núñez (Beltrán, 2004a), y que estaba formada por materiales de zoología, botánica y mineralogía; anexa a esta última se reunió un lote significativo de piezas arqueológicas, hechas en piedra, generalmente prehistóricas (Henares, 2012, 2013, 2016 y 2020). Ello era resultado del pionero inicio de los estudios prehistóricos junto a los de las ciencias naturales, en un maridaje que solo se rompería en España en el primer cuarto del siglo XX (véase, p. ej., Beltrán, 2008: 29).

También esa finalidad docente se plasma en los estudios históricos, al comprender el valor del análisis directo de la cultura material en la enseñanza universitaria. Así lo recomendaba una circular ministerial de 25 de febrero de 1895, destacando la importancia de «[...] la adopción del método experimental, de observación y de inspección directa en la enseñanza de las Ciencias Históricas» (véase Beltrán, y Belén, 2007: 106).

Con ese objetivo las enseñanzas universitarias se desarrollaron en una directa relación con los correspondientes museos arqueológicos, en las ciudades donde coincidían universidad y museo arqueológico provincial, como ocurre en Madrid o Sevilla. Otro paso fue la creación de un museo arqueológico universitario, como sucedió en el caso de la Facultad de Filosofía y Letras de Sevilla; el objetivo fue la puesta en marcha de un museo arqueológico, que estuvo adscrito a la biblioteca de la misma facultad. Aunque el impulso inicial se debió al catedrático Manuel Sales y Ferré, la creación oficial se constata en un oficio de 2 de octubre de 1898 del rector Adolfo Morís y Fernández-Vallín, según se recoge en uno de los libros de actas de la Facultad de Filosofía y Letras, conservado en el Archivo Histórico de la Universidad de Sevilla (AHUS) (véase Huarte, y Beltrán, 2012: 132-133) (fig. 3), donde se decía que el rector

«[...] había acordado la fundación en la [Facultad de Filosofía y Letras] de esta Universidad de un Museo de prehistoria y arqueología y comprado para la colocación de los objetos hoy existentes y de los que en lo sucesivo se adquirieran una vitrina que destinaba en propiedad a la

Facultad [...] estimulando á los aficionados á esos estudios á que llevaran á él, bien donados, ya en depósito, cuantos objetos pudieran enviar; y fuesen de utilidad ó merito [...]» (AHUS, leg. 1229, tomo I, fol. 111r (fig. 3).

El interés por contar en Sevilla con una colección arqueológica de apoyo a la docencia universitaria se constata ya antes de la citada recomendación ministerial de 1895, pues en un acta de la Facultad de Filosofía y Letras de fecha 18 de enero de 1892 se recoge que, junto al incremento de los fondos de la biblioteca, había que:

«[...] procurar la realización de un pensamiento, iniciado hace ya tiempo, ó sea la formación de un museo arqueológico, verdaderamente indispensable para los estudios de Historia [...] se acordó [...] asimismo encargar al Sr. D. Manuel Sales la formación de un proyecto de Museo arqueológico, en atención á haber sido este Sr. Catedrático el iniciador del pensamiento» (AHUS, leg. 1229, tomo I, fol. 72r).

Hay que rendir homenaje también en este punto, pues, a la excelsa figura de Manuel Sales y Ferré (1843-1910), que había ocupado en Sevilla desde 1874 la cátedra de Geografía Histórica, que, posteriormente, será solo de Historia Universal. En el campo arqueológico hay que destacar su importante labor editorial y, en cierto modo, educativa en España de los avances de la nueva ciencia de la prehistoria que se desarrollaba por entonces en Europa; así es autor de obras trascendentales en aquellos momentos sobre los tiempos prehistóricos, incorporando una visión positivista pero desde una perspectiva católica, que mediatizaba todo el panorama científico español (Beltrán, 2004b); además, fue el fundador de una de las instituciones más activas en la Sevilla finisecular y de comienzos del siglo xx, el Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla, que creó junto a una serie de profesores universitarios en el año 1887 (Pablo-Romero, 1982). Sales se trasladó desde Sevilla a la Universidad Central para ocupar la primera cátedra de sociología en España en el año 1899, y el proyecto de museo arqueológico solo llegó a cuajar desde el año anterior, pero su actuación debió ser sin duda decisiva.

## La donación de Francisco de Paula Caballero-Infante y Suazo

El museo arqueológico de la Facultad de Filosofía y Letras se constituyó merced a la donación de una parte importante de la destacada colección arqueológica del que era entonces secretario general de la Universidad de Sevilla, Francisco de Paula Caballero-Infante y Suazo. Aunque esa donación se formalizó oficialmente el 15 de marzo de 1899 (AHUS, legajo 1061-2), las piezas ya habían quedado ingresadas en la biblioteca de la facultad en el año anterior. Según expresaba el propio donante, el Sr. Caballero-Infante, y se recogía en el acta de la facultad de 8 de octubre de 1898, lo hacía: «[...] á

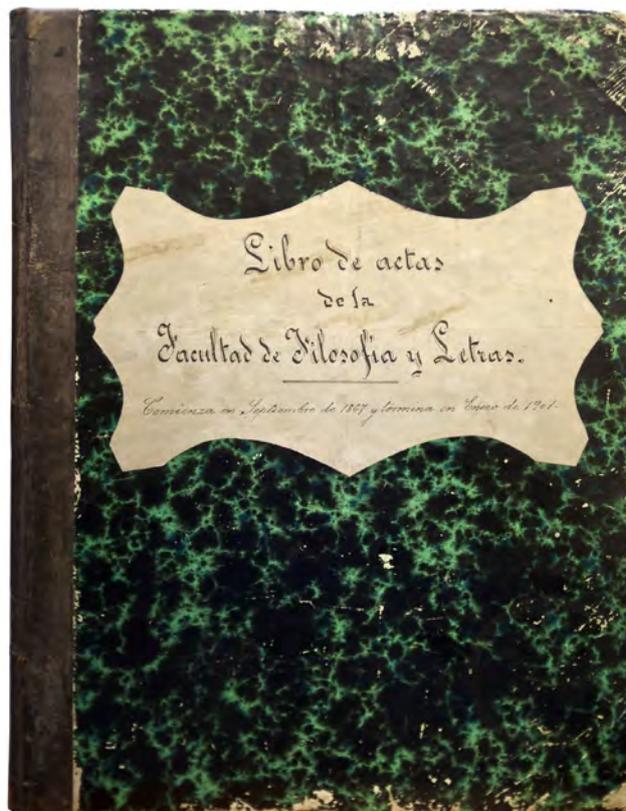


Fig. 3. «Libro de Actas de la Facultad de Filosofía y Letras. Comienza en 30 de Septiembre de 1867 y termina en Enero de 1901». Fondo Antiguo de la Biblioteca Universitaria de Sevilla. Foto: Marta A. Morera.

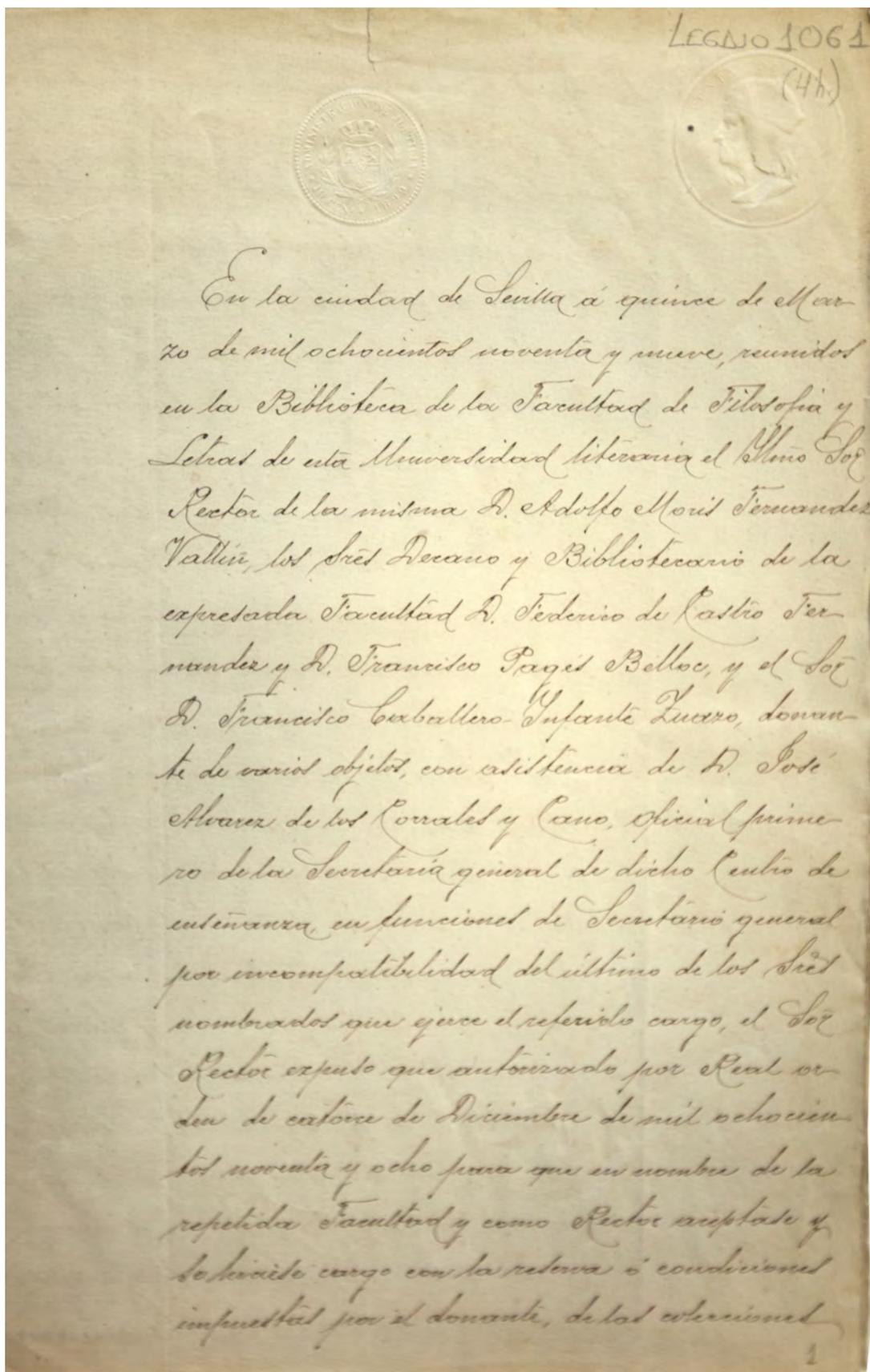


Fig. 4. Portada del acta de donación de las piezas arqueológicas de F. de P. Caballero-Infante a la Facultad de Filosofía y Letras de Sevilla, en 15 de marzo de 1899. Fondo Antiguo de la Biblioteca Universitaria de Sevilla. Foto: Marta A. Morera.

fin de que los alumnos de las enseñanzas históricas aprendiesen en él [el museo] prácticamente lo que en cátedra les explicarían los Profesores» (AHUS, leg. 1229, tomo I, fol. 105r).

También se ha conservado en el Archivo Histórico de la Universidad de Sevilla el acta de entrega de esa donación (véase Huarte, y Beltrán, 2012: 132-133) (fig. 4), realizada el 15 de marzo de 1899 y firmada por el rector, Adolfo Moris, el entonces decano de la Facultad de Filosofía y Letras, Federico de Castro, el director de la biblioteca, Francisco Pagés y Belloc, así como el oficial primero de la Secretaría General, José Álvarez de los Corrales, como secretario, junto a la firma del propio donante, F. de P. Caballero-Infante. Se manifiesta que las piezas

«[...] las regalaba á la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla, pero con la reserva de derechos de que fuesen devueltos todos los objetos al exponente ó à sus legítimos herederos, si ocurriese, andando los tiempos, que el Gobierno de la Nación por cualquiera motivo suprimiese en este Centro docente la expresada Facultad» (AHUS, legajo 1061-2, fol. 2).

Francisco de Paula Caballero-Infante y Suazo (1847-1901) fue un interesante personaje de aquella época, que había nacido en Cuba mientras su padre, jerezano de origen, desempeñaba el cargo de relator de la Real Audiencia Pretorial de La Habana (Mormeneo, 2013: 47-49). En 1864 se trasladó a Sevilla, donde realizó los estudios de licenciatura en la Facultad de Filosofía y Letras y los de doctorado en Madrid en 1868; este mismo año comenzó a dar clases en la Universidad de Sevilla como profesor de árabe. Sin embargo, imbuido de profundas convicciones conservadoras y católicas, así como ferviente monárquico, se negó a jurar la Constitución revolucionaria de 1869 y abandonó definitivamente la enseñanza universitaria. Su interés por las antigüedades y, sobre todo, por las monedas<sup>1</sup> se evidencia en que se incorporó al Círculo Numismático Sevillano y a la Sociedad Arqueológica Sevillana, creados en 1871 por Francisco Mateos-Gago Fernández y Francisco de Paula Collantes de Terán Caamaño, a partir de la extinta Diputación Arqueológica Sevillana (Beltrán, 1997), aunque su principal afición era el estudio de las monedas árabes. Uno de los principales logros del Círculo Numismático fue la edición, entre 1871 y 1876, de los tres volúmenes de la obra de Antonio Delgado del *Nuevo Método de clasificación de Medallas Autónomas de España*, en el que asimismo colaboró Caballero-Infante (Delgado, 1871-1876; véase Mora, 2004). Este comenzó ya en aquellos años a conformar su colección arqueológica y numismática, que se engrosó y amplió tras su traslado a Valencia, donde «[...] es crea una gran reputació com a numismàtic àrab i pronuncia nombroses conferències i algunes publicacions sobre el tema i col·labora amb la Revista de Valencia, 1880-1883» (Mormeneo, 2013: 48). Fue nombrado académico correspondiente de la Real Academia de la Historia por Valencia en el año 1888, institución a la que había donado en 1885 cincuenta y siete dirhams omeyas procedentes de al-Andalus. El arqueólogo francés Arthur Engel lo describe de la siguiente manera: «[...] a longtemps recueilli les monnaies arabo-espagnoles sur les quelles il a écrit divers opuscules témoignant d'une réelle compétence. Aujourd'hui, il s'est tourné vers les antiquités romaines et en a réuni une fort belle série, la plupart dans le pays» (Engel, 1892: 142).

Sin embargo, no debió perder la conexión con Sevilla, según demuestra su opúsculo sobre cerámica «italo-griega», que es fruto de un discurso impartido en 1896 en el Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla (Caballero-Infante, 1896). Finalmente, en el año 1898, se incorporó como funcionario administrativo en la Universidad de Sevilla, con el cargo de secretario general. Su relación con las instituciones culturales sevillanas, hasta su muerte en 1901, queda en evidencia en los diversos cargos que desempeñó en esta ciudad, a la que trasladó asimismo desde Valencia el

<sup>1</sup> Su colección de monedas la adquirió la Universidad de Sevilla, pero no se puede individualizar actualmente dentro del monetario universitario, según CHAVES, 1994.

reconocimiento como correspondiente de la Real Academia de la Historia: vocal y secretario de la Sociedad Protectora de las Bellas Artes, miembro de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, vicesor de la Sociedad de Amigos del País, miembro del Ateneo y Sociedad de Excursiones y vocal de la Comisión de Monumentos Histórico-Artísticos. Su interés por las actividades arqueológicas en Sevilla se focalizó asimismo hacia *Italica* (Santiponce), según demuestra la autoría de otro opúsculo en el que recogía el descubrimiento de áureos y barras de oro en el yacimiento (Caballero-Infante, 1898). Además, catalogó en dos monografías la colección y el monetario del referido Francisco Mateos-Gago, realizado respectivamente junto a Antonio María Ariza y a Francisco Collantes de Terán (Ariza, y Caballero-Infante, 1891; Collantes, y Caballero-Infante, 1892).

En su colección destacan los materiales de procedencia italiana, aunque desconocemos las circunstancias en las que los acopió. A este tema de las relaciones anticuarias y coleccionistas entre España e Italia en el siglo XIX dedicamos hace un tiempo una monografía colectiva, a la que remitimos (Beltrán; Cacciotti, y Palma, 2006), especialmente al trabajo general de Beatrice Palma Venetucci (2006). Tampoco olvidemos que la colección arqueológica más importante de España durante el período isabelino, que fue la conformada por el marqués de Salamanca, se nutrió casi exclusivamente de materiales recuperados en Italia (Beltrán, 2006a y 2006b). La variedad de procedencias de piezas de la colección de Caballero-Infante la constatamos precisamente en los objetos donados a la Universidad Hispalense, ya por el carácter de la pieza, como las etruscas, las «italo-griegas» o las griegas, o bien en otros casos porque se indica expresamente la procedencia en el acta de donación<sup>2</sup>.

No vamos a entrar en el análisis de las diversas piezas, que no corresponde al interés del trabajo en esta ocasión, por lo que simplemente haremos una referencia de ellas, para constatar su diversidad. Así, además de las dos urnas que sí trataremos en el apartado siguiente, podemos citar, entre las de procedencia hispana: una lucerna con una figura de Mercurio decorando el disco, y otra cristiana, con el crismón, procedentes de Villafranca de los Barros; de estas dos lucernas, desaparecidas actualmente, sí queda una reproducción fotográfica en la fototeca de la Universidad de Sevilla, realizada en 1930 por Antonio Sancho (Beltrán, y Henares, 2012: 97, fig. 6) (fig. 5). Además, constan entre las piezas donadas: una cabeza de Pallas, antefijas romanas, un «alabastron», un «fragmento de cañería de plomo con la inscripción IMP en la parte superior y DD en la inferior», un «stylo romano», un «cochlear romano de hueso», una «sortija romana de pasta con una serpiente en el chatón», tres «¿amuletos? de varias materias», un «trozo de pavimento de mosaico, con dibujo geométrico», de *Italica*; un «silbato de centurion Romano», un «bronce distintivo de las sacerdotisas de Neton», «glandes romanas de plomo», una «lucerna de bronce», de Osuna; un fragmento de *terra sigillata* («barro saguntino»), de Antequera; «tegulas ¿visigóticas?» de *Carissa Aurelia*; una «patera romana de cobre», de *Clunia*; un «exvoto de bronce, figura un gallo», de Denia, «en las ruinas del Templo de Diana»; un «fragmento de un strigilo, en el mango se halla representado Hercules luchando con un león», de Valencia; un «donarium romano de bronce», de Zafarraya (Granada); un «cadus de bronce, el asa termina en un busto humano», un «cesto minero romano encontrado en las Minas de la Unión», un «asa de un objeto de bronce», dos «strígilos romanos de bronce», dos «sympulos romanos de bronce», una «acus comatoria romana en bronce», de Cartagena; un «pixis de bronce», de Mérida;

<sup>2</sup> De su colección, cuando se encontraba en Valencia, conocemos la referencia de la procedencia de otras piezas destacadas, según ENGEL (1892: 142-143): un entalle cristiano, de Andalucía; una espátula de bronce, de una tumba de Écija; un anillo medieval en oro, de Guadalcanal; dos cucharas de plata, de Villafranca de los Barros; una terracota de Pallas con casco, de *Italica*; una lucerna de cuatro picos, de Alicante; un pequeño busto celtibérico en terracota, de *Clunia*; y un dado de bronce, árabe, de Játiva. Como se advierte, solo hay coincidencia en el pequeño busto de terracota italicense, que donó a la Universidad de Sevilla, no en el resto, a pesar de que algunos lugares sí coinciden, como *Clunia* o Villafranca de los Barros. Finalmente, también hay que tener en cuenta la relación de 108 piezas romanas de la necrópolis de Carmona que refiere de su colección J. DE D. DE LA RADA (1885: 165-171), que se conservaban por entonces también en Valencia.



Fig. 5. Dos lucernas de Villafranca de los Barros, donadas por Caballero-Infante a la Universidad de Sevilla, actualmente desaparecidas. Foto: Fototeca de la Universidad de Sevilla, Antonio Sancho, 1930.

una «llave árabe», de Sevilla; una «cuchara de plomo», de las Minas de Portmán; una «lámina de espada de bronce romana», una «punta de lanza de bronce, romana» y un fragmento, un «objeto de bronce romano, de uso desconocido», un «escoplo romano de bronce», de Son Saura (Menorca); «cuspis ó puntas de lanza en bronce, encontradas en diversos puntos de España»; «figuras ¿prehistóricas? encontradas en diversos lugares de Andalucía»; once «objetos prehistóricos», de Orihuela.

Como se ve, las piezas proceden mayoritariamente de Andalucía y levante-SE peninsulares, en concreto, de las provincias de Sevilla (*Italica*, Osuna, Sevilla), Cádiz (*Carissa Aurelia*), Granada (Zafarraya), Málaga (Antequera), Murcia (Cartagena; Portmán), Alicante (Orihuela; Denia) y Valencia; fuera de estos ámbitos solo podemos citar las de Badajoz (Villafranca de los Barros; Mérida), Burgos (*Chunia*) y Menorca (Son Saura).

De procedencia de fuera de España se citaba en el acta de donación: una «hidria de boca trilobada, barro negro fabricación etrusca», un «kalpis italo-griego, de la escuela de Nicosthenes», un «bombylios de fábrica corintia», un «catino italo-griego», «una figura de mujer velada, fabrica siciliana»; un «bombylios» y un «kotyiscos» de Santorín o Santorino; un «busto de guerrero en bronce, encontrado

<sup>3</sup> La transcripción completa del acta de donación la hemos dado a conocer en: BELTRÁN, y HENARES, 2012: 123-125. También se reproduce la relación de piezas donadas en el acta de la Facultad de Filosofía y Letras de Sevilla de 8 de octubre de 1898 (AHUS, leg. 1229, tomo I, fol. 105r).

en el Parthenon de Atenas»; «un exvoto de bronce, figurando dos medios toros unidos, procede de la campiña de Roma»<sup>3</sup>. Las dos figuras han desaparecido, pero de las cerámicas griegas e itálicas se conservan aún algunas, actualmente en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla, como una hidria de figuras rojas –el kalpis–, un aríbalos –el «bombylios de fabrica corintia» –, así como dos vasijas de *bucchero nero*, una de ellas la «hidria» (se recogen en Huarte, y Beltrán, 2012: 150-151) (véase *supra*, fig. 2). Su interés por las cerámicas «italo-griegas» queda en evidencia en la breve monografía que dedicó al tema, fruto –según ya se dijo– de un discurso dado en el Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla (Caballero-Infante, 1896), donde se refiere a piezas de su propia colección para ilustrar el tema.

También había donado en 1886 al Museo Víctor Balaguer, existente junto a la biblioteca creada por este en 1884 en Vilanova i la Geltrú (Barcelona), tres vasijas etruscas de *bucchero nero* (Mormeneo, 2013), dos lucernas de procedencia andaluza, dos monedas árabes de oro y 157 de plata, según queda recogido en una carta autógrafa de Caballero-Infante:

«Excmo. Sr. D. Víctor Balaguer-Valencia.  
19 de Set. 1886.

Muy Sr. mio y de toda mi consideración. Por nuestro excelente y comun amigo el Sr. D. José Enrique Serrano sé que ofreció a V. en mí nombre y con destino al Museo que ha establecido en Villanueva una lucerna ó lámpara romana. En vista de dicho ofrecimiento me tomo la libertad de remitir a V. para dicho Museo los objetos siguientes= Un holkyon ó copa, una patera y un chyatus, de barro negro, etruscos, encontrados en Italia. Una lucerna pagana y otra cristiana encontradas en Andalucía. Dos monedas árabes de oro y ciento setenta i seis de plata pertenecientes á los reyes y años que se indican en la adjunta nota, además de ir cada una clasificada. Esta ocasión me proporciona el placer de ofrecerme a V. atento s.s. L.B.S.M. Francisco Caballero Infante» (reproducida en Mormeneo, 2013: 53-54).

## Materiales de *Carmona* en la donación de Caballero-Infante: dos urnas romanas con inscripción

Especial interés sí dedicaremos en esta ocasión a las piezas de procedencia carmonense, o de probable procedencia, de entre las donadas a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Hispalense. En primer lugar, se encontraban dos urnas romanas, descritas en el acta como:

«Urna cineraria de plomo. En la tapa en letras punteadas PMPFABVLAE. Necrópolis de Carmona. Urna cineraria de barro. En la tapa FABIAE·Q·F·MAVRAE·XXXI Necrópolis de Carmona» (AHUS, leg. 1061-2, fol. 2).

Por el contrario, la segunda urna no es de barro, sino de piedra caliza. Ambas debieron de haber llegado a la colección de este prócer sevillano mediante compra o regalo, pues ya eran conocidas con anterioridad. La primera noticia sobre la urna de piedra de *Fabia Maura* (fig. 6) nos la proporciona Juan de Dios de la Rada y Delgado en el Apéndice III de su monografía sobre la necrópolis de Carmona, que excavaban Jorge Bonsor y Juan Fernández López. En este apéndice se incluían inscripciones conservadas en la localidad de Carmona, pero que eran «inscripciones inéditas que recogió el docto P. Fita en su viaje á aquella ciudad, hace tres años» (Rada, 1885: 173), es decir, en 1882, antes de la creación de la Sociedad Arqueológica de Carmona (1885) y del Museo de la Necrópolis (Maier, 1999).

Un dato que seguramente recogió el propio Fita –y reprodujo Rada– debió ser que la urna fue «encontrada en un sepulcro ó tumba no lejos del pozo, aunque sin poder precisar cual fuese» (Rada,



Fig. 6. Urna de piedra de *Fabia Maura*, de la necrópolis romana de Carmona. Patrimonio Histórico-Artístico de la Universidad de Sevilla. Foto: M. A. Morera.

1885: 173). Tampoco nosotros sabemos exactamente a qué pozo se está refiriendo, pero hemos hipotetizado que podría ser el pozo o fuente-manantial de época romana que se situaba extramuros de la ciudad romana, a unos centenares de metros de la «Puerta de Sevilla», en el llamado Paseo del Estatuto, en uno de los flancos de la *via Augusta* (Beltrán, y Henares, 2012: 97). La fuente había sido descubierta en el año 1873 por Juan Fernández López (1886: 10-11), aunque se soterró poco después, redescubriéndose solo en 1998 (Anglada, y Conlín, 1998). En los rellenos de la fuente apareció un importante conjunto de retratos romanos, un *berma* dionisiaco con salida de agua, para una fuente, y un *arula* dedicada a las *Matres Aufaniae* (Loza, 2002). Así, es posible que correspondiera a una de las tumbas más próximas a la ciudad, alejada de los terrenos propiedad de Bonsor y Fernández López, y que por ello no pasó a ser propiedad de estos. De hecho, parece corroborar ese dato el que Emil Hübner indicara que la urna fue «reperta in necropoli circa fontem Romanum» (*apud* CIL II: n.º 5417; véase Caballos, y Stylow, 2014: 91-92).

Antes de pasar a poder de Caballero-Infante, la urna había estado en la colección de Antonio Calvo Cassini, erudito y coleccionista carmonense, aunque no sabemos cuándo y cómo la adquirió Caballero-Infante. Lo refiere Emil Hübner: «Servabat ibi [Carmona] Antonius Calvo y Cassini, nunc est Hispali apud Franciscum Caballero Infante [...] Descripsi Valentiae apud Infante a. 1886 [...]» (*apud* CIL II: n.º 5417). Se deduce de este comentario que la pieza había estado en Valencia en propiedad de Caballero-Infante y allí la vio Hübner, en 1886, pero posteriormente se encontraba ya en Sevilla y fue donada a la universidad. No obstante, no aparece incluida en la relación de 108 piezas romanas de la necrópolis de Carmona que poseía Caballero-Infante en Valencia y que editó J. de D. de la Rada en el Apéndice II del mismo libro citado sobre la necrópolis de Carmona (Rada, 1885: 165-171). Jorge Bonsor publicó posteriormente la urna como conservada en el Museo de la Necrópolis de Carmona (Bonsor, 1931: 41, n.º 7), pero ello debe de ser un simple error, pues desde el año 1898 se encontraba en el museo arqueológico universitario.



Fig. 7. Urna de plomo de *F(abia) Fabula*, de la necrópolis romana de Carmona. Patrimonio Histórico-Artístico de la Universidad de Sevilla. Foto: Marta A. Morera.

La pieza presenta forma de caja, con cuatro patas, y tapadera de frontón triangular y una especie de pulvinos redondeado uno y cuadrangular el otro, que es una forma típica de los talleres hispanos de época tardorrepública y altoimperial (p. ej., Rodríguez, 1999, 2002 y 2010) y bien documentada en otros ejemplares de la necrópolis occidental de *Carmona* durante la primera mitad del siglo I d. C. (Bendala, 1976). Aún conserva en el interior de la caja los restos óseos no carbonizados de la cremación de la difunta. El epígrafe, grabado sobre la tapadera con letras librarias, había sido editado de manera correcta, con nexos AV en *Maurae* (véase Rada, 1885: 173; *CIL* II: n.º 5417; *CILA Sevilla*: n.º 851, donde se da como desaparecida; Beltrán, y Henares, 2012: 97, fig. 4), a excepción del numeral de los años, que son XXXII y no XXXI (Caballos, y Stylow, 2014: 91, láms. 3.1-3.2).

Menos documentación hay sobre el recipiente de plomo, que debió contener en su interior una urna de vidrio –no conservada–, contenedora de los restos de la difunta, *F(abia) Fabula M(arci) f(ilia)*, según la inscripción grafitada en la tapadera plúmbea (fig. 7). Se trata de un grabado muy suave, casi punteado, con letras librarias, pero con algunas cursivas (primera F y A). En este caso la lectura dada por Caballero-Infante en el acta de donación (*PMPFABVLAE*) es errónea, y Emil Hübner, que dijo que era propiedad de Caballero-Infante en Sevilla, la corrigió de manera correcta (*CIL* II: n.º 6249, 11; *Indices*: 1061; *cfr.*, *CILA Sevilla*: n.º 848; Beltrán, y Henares, 2012: 97-98), aunque erraba al indicar que tenía su procedencia en *Italica*. También hay que agregar a la inscripción una F en cursiva, situada por debajo del nombre, que ha sido identificada por A. Caballos y A. U. Stylow (2014: 92, láms. 4.1-4.3), aunque no hay una propuesta adecuada para el desarrollo de esa abreviatura. Erróneamente Jorge Bonsor indicó que formaba parte de la colección del Museo de la Necrópolis de Carmona (Bonsor, 1931: 41, n.º 2), pero era propiedad de Caballero-Infante al menos desde 1898, en que la donó a la universidad. Según indican Caballos y Stylow podría plantearse un: «¿Hipotético error por su parte [de Bonsor], caso de que esta pieza hubiese estado inicialmente en el Museo de

Carmona, habiendo olvidado que estuvo luego y antes de 1899 en manos de Caballero-Infante?» (Caballos, y Stylow, 2014: 93, nota 35).

También se podría pensar que fuera un simple error de Bonsor y que nunca hubiera estado en el Museo de la Necrópolis de Carmona; o incluso que hubiera formado parte de la colección Cassini, procediendo de la misma tumba familiar; hay que tener en cuenta que ambas difuntas coinciden en la pertenencia a la *gens Fabia*. Asimismo, desde el punto de vista de la inscripción coinciden en el empleo de letras librarias con el uso de cursivas, a pesar del diverso soporte, y son coincidentes en la datación, en los primeros decenios del siglo I d. C. Queda, pues, como hipótesis que ambas urnas pudieron corresponder a la tumba familiar de unos *Fabii* carmonenses, construida en los inicios del siglo I d. C., que se situaba próxima a la «Puerta de Sevilla», en la parte más oriental de la gran necrópolis occidental de *Carmona*<sup>4</sup>.

## Una cabeza de *Attis*, de posible procedencia carmonense

También como hipótesis planteamos la posibilidad de que otra de las piezas conservadas en la actual colección arqueológica de la Universidad de Sevilla, la cabeza de un personaje con gorro frigio (fig. 8), pueda tener una procedencia carmonense (Beltrán, y Henares, 2012: 115-119). En este caso no corresponde a la donación de F. de P. Caballero-Infante, sino que procede del Museo que se formó desde el momento de su creación, en 1887, en el Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla; esta colección se ingresó en la Universidad Hispalense en 1912. La pieza había sido donada al Ateneo por Antonio María Ariza, que fue director del Museo ateneísta durante diversos años (Henares, 2020). Se trata de una cabeza de *Attis*, de grandes dimensiones (0,28 m de altura, 0,20 m de anchura y 0,20 m de grosor), con el típico gorro frigio, que está elaborada en piedra caliza, recubierta con estuco, que se conserva en algunas zonas; asimismo se identifican restos de la policromía original, en rojo, en los pliegues del gorro por debajo de la oreja derecha (sobre el tema, véase Bendala, 2010). La pieza ya fue dada a conocer por María Luisa de la Bandera y Mónica Ruiz (1992), quienes apuntaban que formaría parte de una estatua completa. Por el contrario, no puede identificarse –según planteaban como hipótesis– con una estatua de *Attis* procedente de *Arva* (Alcolea del Río), que fue descubierta en una excavación llevada a cabo por Arthur Engel (1890). Esta corresponde a otra pieza completamente diversa, un personaje o esclavo frigio de carácter decorativo, elaborado en *giallo antico* y que asimismo se conserva actualmente en la colección universitaria hispalense (Beltrán, y Henares, 2012: 115-116, fig. 20); de ella contamos con una fotografía de 1919 (fig. 9) realizada por el catedrático Francisco Murillo, creador del Laboratorio de Arte de la Universidad de Sevilla.

La cabeza de *Attis* no debemos fecharla en el siglo II d. C. (Bandera, y Ruiz, 1992: 165-166), sino en los primeros decenios del siglo I d. C.; tampoco presenta la típica disposición del *Attis tristis*, ya que no tiene la mano en la barbilla, sino que correspondería a un personaje frigio o *Attis* –seguramente una figura completa– de carácter funerario (para su uso sepulcral, véase, p. ej., Rossetti, 2002), que en el ambiente sevillano se documenta en algunas figuras bien conocidas de la necrópolis romana occidental de Carmona y, especialmente, en la llamada Tumba del Elefante (Bendala, 1976: 49-65 y láms. 53 y 55). El Museo del Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla se nutrió inicialmente de la colección de Antonio María Ariza, que sobre todo tenía piezas de *Italica*, pero asimismo de otros lugares de la provincia sevillana, como Osuna –de donde era originario– o Carmona (sobre su colección, Henares, 2016: 299-309). Precisamente se ha apuntado que es posible que la pieza «podría

<sup>4</sup> La tumba monumental más próxima a esa zona se descubrió durante la construcción del aparcamiento subterráneo del Paseo del Estatuto, asimismo hipogea, de las mismas características de algunas de las excavadas por J. Bonsor y M. Fernández López en la zona más occidental (BELÉN, y LINEROS, 2001: 131-132, figs. 33-34).

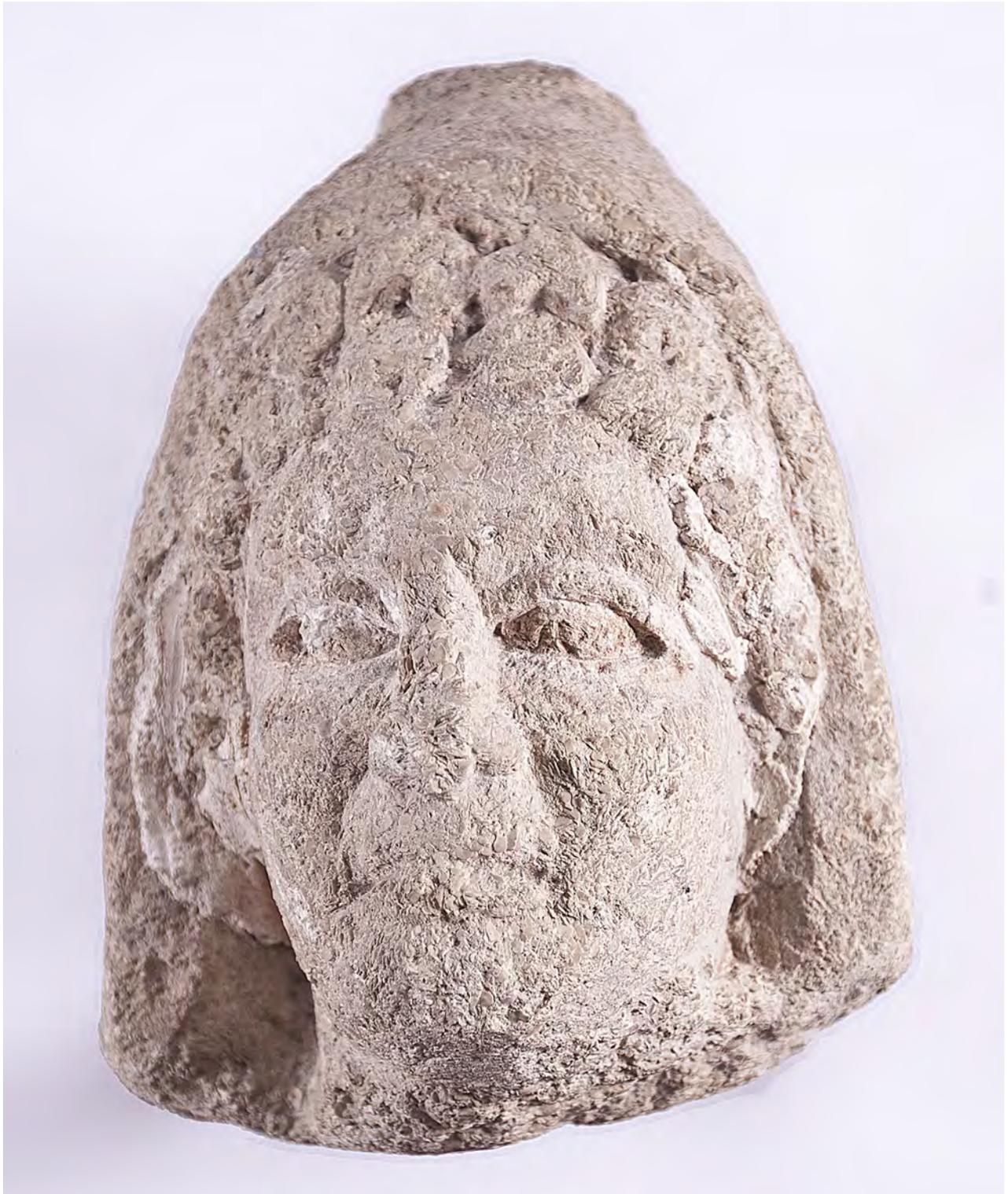


Fig. 8. Cabeza de estatua de *Attis*, seguramente de Carmona. Patrimonio Histórico-Artístico de la Universidad de Sevilla.  
Foto: Marta A. Morera.

haber sido uno de los objetos de “la parte” que correspondió a Ariza en el reparto de aquella asociación con Mateos Gago y Juan Fernández, para excavar en el entorno de la Necrópolis de Carmona» (Henares, 2016: 307).

## Epílogo

El museo arqueológico de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla fue nutriéndose en los primeros decenios del siglo xx con una nueva aportación –aunque corta– de F. de P. Caballero-Infante, y de donaciones de varios profesores universitarios; así hicieron entregas Manuel Sales y Ferré o Joaquín Hazañas y la Rúa, como también otras personas de fuera de la Universidad Hispalense, entre las cuales se identifican a Marcelo Pascual Palomo, Ildelfonso Urquía, Diego Angulo Laguna, Horace Sandars, Pelayo Quintero Atauri o Pablo Moreno Martínez, según consta en las actas de la Facultad de Filosofía y Letras (Beltrán, y Henares, 2012: 102-108). Ingresaron en sus fondos piezas procedentes de la colección arqueológica del ya citado Gabinete de Historia Natural de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Sevilla (Beltrán, y Henares, 2012: 113-114), o –como también se ha dicho a propósito de la cabeza de *Attis*– del Museo del Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla, en 1912 (Beltrán, y Henares, 2012: 115-119; Henares, 2016 y 2020). Se nombró un director del Museo universitario en 1919, cargo que recayó en el catedrático Joaquín Hazañas y la Rúa (véase Palenque, 2019), y el Museo siguió anexo a la biblioteca de la facultad hasta el traslado de la Universidad de Sevilla a la nueva sede de la antigua Fábrica de Tabacos, en 1954, desligándose entonces de la biblioteca.

En aquellos momentos se expuso buena parte de sus fondos en los patios de la facultad, en vitrinas que aún hoy se conservan, pasando a estar tutelada la colección por el Laboratorio de Arte, por lo que pasó con el tiempo a tener consideración de una colección propia. Diversas pérdidas de piezas ocasionaron que se dismantelara aquella exposición y la mayor parte de los materiales se almacenó, mientras que algunas vasijas griegas e itálicas



Fig. 9. Escultura de *Attis* procedente de Arva (Alcolea del Río). Patrimonio Histórico-Artístico de la Universidad de Sevilla. Foto: Fototeca de la Universidad de Sevilla, Francisco Murillo, 1919.

se custodiaron en el decanato de la nueva Facultad de Geografía e Historia. La labor de catalogación que desde hace algunos años ha propiciado el CICUS, como se decía al inicio de este artículo, ha permitido su recuperación y estudio, así como de la documentación escrita y gráfica que testimonian este importante apartado del rico patrimonio universitario hispalense, a la vez que un interesante episodio en el marco general del desarrollo museístico en la ciudad de Sevilla (véase, en general, López, 2010).

## Agradecimientos

Agradecemos al director general de Cultura y Patrimonio de la Universidad de Sevilla y director del CICUS, el profesor Luis Méndez Rodríguez, las facilidades dadas para el análisis de las piezas aquí presentadas, y la inestimable colaboración de Joaquín Voltes Gálvez, técnico del CICUS encargado de la conservación del patrimonio universitario. Agradecimiento extensivo a Marta A. Morera Matos por las fotografías de las figuras 3-4 y 6-8, y a la fototeca de la Universidad de Sevilla por las fotografías de las figuras 5 y 9. Trabajo realizado en el marco de las actividades de investigación del grupo HUM 402 «Historiografía y Patrimonio Andaluz», del Plan Andaluz de Investigación, adscrito al Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla; y del proyecto de I+D+i HAR2017-89004-P, aprobado y subvencionado por el Ministerio de Economía y Competitividad de España, con Fondos FEDER.

## Bibliografía

- AGUILAR PIÑAL, F. (1991): *Historia de la Universidad de Sevilla*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- AMORES CARREDANO, F. (2018): «Del Alcázar al Museo Arqueológico de Sevilla», *Francisco de Bruna (1719-1807) y su colección de antigüedades en el Real Alcázar de Sevilla*. Coordinado por J. Beltrán, P. León-Castro y E. Vila. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, pp. 245-276.
- ANGLADA CURADO, R., y CONLIN, E. (1998): «Vigilancia arqueológica durante la remodelación del Paseo del Estatuto de Carmona (Sevilla). La Fuente Romana», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, III, 2. Sevilla: Junta de Andalucía, pp. 944-948.
- ARIZA Y MONTERO-CORACHO, A. M., y CABALLERO-INFANTE Y ZUAZO, F. DE P. (1891): *Catálogo descriptivo de los objetos arqueológicos de la colección del Sr. Dr. D. Francisco Mateos-Gago, presbítero (q.e.p.d.)*. Sevilla: Tipografía El Obrero de Nazaret.
- AYARZAGÜENA SANZ, M., y SALAS ÁLVAREZ, J. DE LA A. (2017): «La etapa pionera de la arqueología española (1867-1912)», *El poder del pasado. 150 años de Arqueología en España*. Edición de G. Ruiz. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, pp. 25-51.
- BELÉN DEAMOS, M., y LINEROS ROMERO, R. (2001): «150 años de Arqueología en Carmona», *Carmona Romana*. Edición de A. Caballos. Carmona: Universidad de Sevilla, pp. 109-133.
- BELTRÁN FORTES, J. (1997): «Arqueología e instituciones en la Sevilla del siglo XIX: la Diputación Arqueológica (1853-1868)», *La cristalización del pasado. Génesis y desarrollo del marco institucional de la Arqueología en España*. Edición de G. Mora y M. Díaz-Andreu. Málaga: Universidad de Málaga, pp. 321-330.
- (2002): «Arqueología sevillana de la segunda mitad del siglo XIX: una práctica erudita y social», *Arqueología fin de siglo. La arqueología española de la segunda mitad del siglo XIX*. Edición de M. Belén y J. Beltrán. Spal Monografías III. Sevilla: Universidad de Sevilla-Fundación El Monte, pp. 11-42.
- (2004a): «Antonio Machado y Núñez», *Pioneros de la Arqueología en España (del siglo XVI a 1912)*. Edición de M. Ayarzagüena y G. Mora. Alcalá de Henares: Museo Arqueológico Regional de Madrid, pp. 131-137.
- (2004b): «Manuel Sales y Ferré», *Pioneros de la Arqueología en España (del siglo XVI a 1912)*. Edición de M. Ayarzagüena y G. Mora. Alcalá de Henares: Museo Arqueológico Regional de Madrid, pp. 215-221.
- (2006a): «El marqués de Salamanca (1811-1883) y su colección escultórica. Esculturas romanas procedentes de Paestum y Cales», *Arqueología, coleccionismo y antigüedad. España e Italia en el siglo*

- xix. Edición de J. Beltrán, B. Cacciotti y B. Palma Venetucci. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 37-64.
- (2006b): «La Colección Salamanca en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid. Las esculturas romanas de procedencia exacta desconocida», *Annali del Dipartimento di Storia. Università degli Studi di Roma «Tor Vergata», Facoltà di Lettere e Filosofia*, 2, pp. 281-309.
- (2008): «La Arqueología española durante la primera mitad del siglo xx», *Historia de la Arqueología en el norte de Marruecos durante el período del Protectorado y sus referentes en España*. Edición de J. Beltrán y M. Habibi. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía-Universidad de Sevilla, pp. 19-37.
- (2012): «El desarrollo de la Arqueología en el marco de la Universidad de Sevilla durante los siglos xix y xx», *Un Museo en la Universidad. Colecciones Arqueológicas de la Universidad de Sevilla (siglos xix y xx)*. Edición de J. Beltrán, R. Huarte y M. T. Henares. Sevilla: CICUS, pp. 25-64.
- (2013): «La escultura romana en el primer Museo Arqueológico de Sevilla de 1879. Valoraciones de Demetrio de los Ríos (1827-1892)», *Antiguo o moderno. Encuadre de la escultura de estilo clásico en su período correspondiente*. Edición de M. Clavería. Bellaterra: Universidad Autónoma de Barcelona, pp. 215-238.
- (2015): «Colecciones arqueológicas de la Universidad de Sevilla. Apuntes históricos», *Colecciones educativas de la Universidad de Sevilla. I Encuentro. Arte & Ciencia*. Edición de M. D. Ruiz. Sevilla: Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, pp. 29-44.
- BELTRÁN FORTES, J., y BELÉN DEAMOS, M. (2007): «La Arqueología en la Universidad de Sevilla. I. El siglo xix», *Las instituciones en el origen y desarrollo de la Arqueología en España*. Edición de M. Belén y J. Beltrán. Spal Monografías X. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 93-142.
- BELTRÁN FORTES, J.; CACCIOTTI, B., y PALMA VENETUCCI, B. (eds.) (2006): *Arqueología, coleccionismo y antigüedad. España e Italia en el siglo xix*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- BELTRÁN FORTES, J., y HENARES GUERRA, M. T. (2012): «El Museo Arqueológico de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla», *Un Museo en la Universidad. Colecciones Arqueológicas de la Universidad de Sevilla (siglos xix y xx)*. Edición de J. Beltrán, R. Huarte y M. T. Henares. Sevilla: CICUS, pp. 89-129.
- BELTRÁN FORTES, J., y HUARTE CAMBRA, R. (2012): «Un Museo en la Universidad. Un proyecto de exposición en la Universidad de Sevilla», *Un Museo en la Universidad. Colecciones Arqueológicas de la Universidad de Sevilla (siglos xix y xx)*. Edición de J. Beltrán, R. Huarte y M. T. Henares. Sevilla: CICUS, pp. 11-24.
- BELTRÁN FORTES, J.; HUARTE CAMBRA, R., y HENARES GUERRA, M. T. (2012): *Un Museo en la Universidad. Colecciones Arqueológicas de la Universidad de Sevilla (siglos xix y xx)*. Catálogo de exposición. Sevilla: CICUS.
- BELTRÁN FORTES, J., y LÓPEZ RODRÍGUEZ, J. R. (2012): «Historia de las colecciones del Museo Arqueológico de Sevilla», *Horti Hesperidum*, I, pp. 95-125.
- BENDALA GALÁN, M. (1976): *La Necrópolis Romana de Carmona*. Sevilla: Diputación Provincial de Sevilla.
- (2010): «El discurso expositivo», *El color de los dioses. El colorido de la estatuaria antigua*. Edición de V. Brinkmann y M. Bendala. Catálogo de exposición. Madrid: Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid, pp. 223-240.
- BONSOR, G. (1931): *The Archaeological Expedition along the Guadalquivir*. New York: Hispanic Society of America.
- CABALLERO-INFANTE Y ZUAZO, F. DE P. (1896): *La cerámica italo-griega. Discurso dado en el Ateneo y Sociedad Excursionista de Sevilla*. Sevilla: Ateneo y Sociedad Excursionista de Sevilla.
- (1898): *Aúreos y barras de oro y plata encontrados en el pueblo de Santiponce al sitio que fué Itálica*. Sevilla: Biblioteca Municipal.
- CABALLOS RUFINO, A., y STYLOW, A. U. (2014): «La colección epigráfica de la Universidad de Sevilla», *Chiron*, 44, pp. 87-118.
- CHAVES TRISTÁN, F. (1994): *La colección numismática de la Universidad de Sevilla*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- COLLANTES DE TERÁN, F., y CABALLERO-INFANTE Y ZUAZO, F. DE P. (1892): *Catálogo abreviado de la colección de monedas y medallas reunidas por el señor don Francisco Mateos-Gago y Fernández*. Sevilla: Tipografía El Obrero de Nazaret.
- DE LA BANDERA ROMERO, M.<sup>a</sup> L., y RUIZ BREMÓN, M. (1992): «Un nuevo Attis funerario de la Bética», *Habis*, 23, pp. 159-169.
- DELGADO Y MARTÍNEZ, A. (1871-1876): *Nuevo Método de clasificación de las Medallas Autónomas de España*. Sevilla: Círculo Numismático Sevillano.
- ENGEL, A. (1892): «Rapport sur une Mission archéologique en Espagne», *Nouvelles Archives des Missions Scientifiques et Littéraires*, 3, pp. 142-143.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, J. (1886): *Historia de la Ciudad de Carmona*. Sevilla: Gironés y Orduña.
- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, M. (2005): *Maese Rodrigo y su tiempo*. Sevilla: Fundación El Monte.
- HENARES GUERRA, M. T. (2012): «El Museo del Gabinete de Historia Natural de la Facultad de Ciencias de la

Universidad de Sevilla», *Un Museo en la Universidad. Colecciones Arqueológicas de la Universidad de Sevilla (siglos XIX y XX)*. Edición de J. Beltrán, R. Huarte y M. T. Henares. Sevilla: CICUS, pp. 65-87.

- (2013): *La colección de Prehistoria del antiguo Gabinete de Historia Natural de la Universidad de Sevilla*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- (2016): *Las colecciones arqueológicas de la Universidad de Sevilla (1850-1950). Estudio historiográfico y arqueológico*. Tesis doctoral inédita, Universidad de Sevilla.
- (2020): *Historia de cuatro museos. Los museos arqueológicos de la Universidad, el Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla y la Sociedad Española de Historia Natural, en la Sevilla de finales del siglo XIX*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla.
- HUARTE CAMBRA, R., y BELTRÁN FORTES, J. (2012): «Catálogo», *Un Museo en la Universidad. Colecciones Arqueológicas de la Universidad de Sevilla (siglos XIX y XX)*. Edición de J. Beltrán, R. Huarte y M. T. Henares. Sevilla: CICUS, pp. 130-171.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, J. R. (2010): *Historia de los Museos de Sevilla. 1500-2000*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- LOZA AZUAGA, M.<sup>a</sup> L. (2002): «Documentos arqueológicos relacionados con el agua, en el ámbito suburbano de la “Puerta de Sevilla” de Carmo», *Romula*, 1, pp. 175-186.
- MAIER ALLENDE, J. (1999): *Jorge Bonsor (1855-1930). Un académico correspondiente de la Real Academia de la Historia y la Arqueología española*. Madrid: Real Academia de la Historia.
- MARCOS POUS, A. (COORD.) (1993): *Museo Arqueológico Nacional. De Gabinete a Museo. Tres siglos de Historia*. Madrid: Ministerio de Cultura.
- MEDEROS MARTÍN, A. (2010): «Una trayectoria rota. Juan de Mata Carriazo, catedrático de Prehistoria e Historia de España Antigua y Media de la Universidad de Sevilla», *Spal*, 19, pp. 61-96.
- MORA SERRANO, B. (1994): «Antonio Delgado y Hernández», *Pioneros de la Arqueología en España (del siglo XVI a 1912)*. Edición de M. Ayarzagüena y G. Mora. Alcalá de Henares: Museo Arqueológico Regional de Madrid, pp. 283-288.
- MORMENEO DE NAJAS, L. (2013): «Tres vasos de bucchero nero etruscos al Museo Víctor Balaguer. Una donación fundacional», *Butlletí de la Biblioteca Museu Balaguer*, octubre, pp. 45-54.
- PABLO-ROMERO DE LA CÁMARA, M. (1982): *Historia del Ateneo de Sevilla (1887-1931)*. Sevilla: Colegio de Aparejadores y Arquitectos de Sevilla.
- PALENQUE SÁNCHEZ, M. (dir.) (2019): *Joaquín Hazañas y la Rúa. El hombre y su biblioteca. El Fondo Hazañas*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla.
- PALMA VENETUCCI, B. (2006): «Nuovi aspetti del collezionismo in Italia e Spagna attraverso le esportazioni di antichità», *Arqueología, coleccionismo y antigüedad. España e Italia en el siglo XIX*. Edición de J. Beltrán, B. Cacciotti y B. Palma Venetucci. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 503-526.
- PAPÍ RODES, C. (2017): «De Embajadores a Serrano. Primeras décadas del Museo Arqueológico Nacional», *El poder del pasado. 150 años de Arqueología en España*. Edición de G. Ruiz. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, pp. 30-31.
- PEIRÓ MARTÍN, I., y PASAMAR ALZURIA, G. (1996): *La Escuela Superior de Diplomática: (los archiveros en la historiografía española contemporánea)*. Madrid: ANABAD.
- RADA Y DELGADO, J. DE D. (1885): *Necrópolis de Carmona*. Madrid: Imprenta Manuel de Tello.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P. (1999): «Incineración/inhumación: Un milenio de prácticas funerarias en los territorios meridionales de la Península Ibérica», *Los sarcófagos romanos de la Bética con decoración de tema pagano*. J. Beltrán. Málaga: Universidad de Málaga-Universidad de Sevilla, pp. V-LXIII.
- (2002): «Talleres locales de urnas cinerarias y de sarcófagos en la *Provincia Hispania Ulterior Baetica*», *Espacios y usos funerarios en el Occidente Romano*. Edición de D. Vaquerizo. Córdoba: Universidad de Córdoba, vol. I, pp. 260-311.
- (2010): «Las urnas del mausoleo de los Pompeyos», *El mausoleo de los Pompeyos de Torreparedones (Baena, Córdoba). Análisis historiográfico y arqueológico*. J. Beltrán et alii. Córdoba: Ayuntamiento de Baena-Real Academia de la Historia, pp. 141-170.
- ROSSETTI, A. (2002): «Attis nelle tombe e Attis sulle tombe. Su una enigmatica figura dipinta nel colombario di *Pomponius Hylas*», *Espacios y usos funerarios en el Occidente Romano*. Edición de D. Vaquerizo. Córdoba: Universidad de Córdoba, vol. II, pp. 105-114.
- SÁNCHEZ MANTERO, R. (2005): «La Universidad de Sevilla durante la Restauración (1874-1931)», *V Centenario. La Universidad de Sevilla. 1505-2005*. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 327-349.
- TEJIDO JIMÉNEZ, J. (2017): *Las sedes universitarias de Sevilla en la construcción de la ciudad*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla.